



# Una aventura sin límites

Ana Cecilia Arias

*Dedicamos estas líneas a quien con su claridad visionaria, su trabajo arduo, su respeto al patrimonio cultural y su compromiso social y político abrió el camino que muchos hemos continuado, gracias don Carlos H. Aguilar P. PREMIO MAGÓN 2004.*

---

## Introducción

**A**l pensar en el proyecto académico-institucional que ha venido caracterizando a la Universidad de Costa Rica en los últimos treinta años, sobresale y se define con toda claridad lo que se ha denominado Trabajo Comunal Universitario (TCU), una de las formas que asume la Acción Social como pilar fundamental del quehacer universitario. Acción y comunidad, una conjugación que, a mi criterio, le ha permitido a la Universidad de Costa Rica legitimarse en el seno de la historia cultural del país pero, también, le ha permitido una lectura y un acercamiento a la realidad nacional que nutre y precisa los planes de formación y profesionalización, coadyuva en los procesos de investigación que tienen lugar en la Institución y permite que la Universidad dialogue con las comunidades, esté allí en donde ocurre lo cotidiano, lo excepcional, lo cultural.

La Universidad de Costa Rica ya no es la torre de marfil que albergaba un grupo por demás importante y selecto de académicos y académicas, sino que es una institución de enseñanza superior pública que acoge otras formas de pensamiento, otras visiones de mundo, otras realidades, contextualizando con propiedad su quehacer académico.

Cuando hablamos del TCU como una aventura lo sentimos así: libre, creadora, sin ataduras, en donde la transformación ocurre para todos los sectores que participan: estudiantes, gestores, miembros de las comunidades, profesores y profesoras, personal administrativo. La Acción Social, en su dimensión del TCU da contenido político a la acción universitaria, pues busca el bien común, define problemas y busca soluciones junto con las comunidades, asombra a los y las futuros (as) profesionales logrando que esta experiencia no se olvide jamás.

Para el caso de la coordinadora del Trabajo Comunal Universitario "Guayabo de Turrialba", las retribuciones son muy diversas y numerosas. El hecho de relacionarse con múltiples disciplinas nos dio la gran oportunidad de acercarnos a formas muy distintas de pensar e imaginar el mundo, la Universidad de Costa Rica, el papel que cada quien debe desempeñar como profesional pero, también, describir el compromiso y la solidaridad mostrada por la población estudiantil hacia los problemas de la comunidad, sus limitaciones y sus potencialidades. En el campo docente, los cursos que nos tocó impartir en esos momentos se nutrieron de esta experiencia, no sólo en los contenidos académicos sino, también, en los aspectos pedagógicos y de relaciones interpersonales; sin duda, la tolerancia, la capacidad de apertura y consideración, por qué no el cariño hacia las personas, aumentaron en mí, gracias a los y las estudiantes quienes se matricularon en el TCU. La extraordinaria posibilidad de compartir esta experiencia con otras y otros profesores (as) se suma a las cosas buenas que nos dio el TCU.

“La actividad académica TCU me pareció muy acertada porque me permitió profundizar sobre el sitio arqueológico Guayabo, conocer ampliamente las estructuras arqueológicas, en el espacio, el contexto, y la forma de vida de este lugar. Además me permitió poner en práctica mis conocimientos en dibujo arquitectónico y modelado tridimensional asistido por computadora para la recopilación de información sobre el sitio arqueológico, en formato digital, que espero sea de gran ayuda para futuros estudios, para educar y promocionar el Monumento Nacional de Guayabo”. Zorro Pelón de Arquitectura.

La equidad, la solidaridad, la tolerancia son valores éticos que promueve la Antropología y el TCU es un medio idóneo para lograr esta meta. Los y las profesionales que se forman en Antropología y en Arqueología en la Universidad de Costa Rica tienen la posibilidad de confrontar lo aprendido con la comunidad concreta, pues la acción antropológica no puede

darse escindida de la realidad nacional y regional, pues debe ser transformadora de situaciones asimétricas que fomentan la desigualdad social. La protección del patrimonio arqueológico, el respeto a la diversidad cultural, formas de vida diferentes y proyectos sociales distintos se enfrentan teórica y empíricamente por medio del Trabajo Comunal Universitario permitiéndonos contextualizar una o varias comunidades concretas.

El Departamento de Antropología incursiona en la Acción Social muy tempranamente, ya para el año de 1978 el profesor emérito don Carlos H. Aguilar Piedra, premio Magón 2004, había fundado el TCU-Guayabo, actividad rica en vivencias, aportes académicos y relaciones entrañables con los pobladores de la Colonia Agrícola de Guayabo de Turrialba, vecina y beneficiaria del Monumento Nacional Guayabo, sitio arqueológico de gran interés e importancia para la arqueología de la región y del país.

El compromiso social y la decisión visionaria de don Carlos nos legó una experiencia que con una pequeña interrupción duró hasta el año 2003.



Guayabo de Turrialba, Archivo TCU.

---

## El TCU "Guayabo de Turrialba" y el TCU "Museos y patrimonio histórico-cultural"

Como lo indicábamos en líneas precedentes, el TCU "Guayabo de Turrialba" se inicia en 1978, con objetivos y actividades tendientes a documentar, arqueológicamente, el sitio ancestral: levantamientos topográficos, limpieza de estructuras arquitectónicas, excavaciones verticales y horizontales para conocer mucho mejor la distribución del sitio y su ubicación temporal. Igualmente se inicia un amplio acervo respecto del Monumento en términos biológicos, geológicos y algo que se ha tornado en una preocupación permanente: la conservación y la restauración del sitio arqueológico. Respecto de lo realizado con la comunidad, sobresalen objetivos que giran en torno a la organización comunal, a la educación e información acerca de lo que es y significa el Monumento Nacional Guayabo, la caracterización socio-cultural de la comunidad y actividades de recreación y entretenimiento.

La presencia de la Universidad de Costa Rica en la Colonia Agrícola Guayabo de Turrialba tuvo un impacto muy importante, pues el hecho de poder compartir su vida cotidiana, sus costumbres, su forma de ser con estudiantes universitarios en forma horizontal, promovió un aprecio y un cariño mutuo, invaluable, para siempre. Lo anterior se comprueba fácilmente cuando se escucha decir a las y los vecinos (as) de la comunidad, lo que significa para ellos el TCU. Siempre se percibe en las conversaciones una valoración positiva de las acciones realizadas por la Universidad.

Iniciativas comunales, materiales didácticos, diagnósticos realizados a niños y niñas de la Escuela, actividades de entrenamiento, diseños como el del centro de salud y el parque recreativo de la Colonia son algunos de los frutos cosechados entre todos: comunidad y trabajo comunal universitario.

En lo referente al sitio arqueológico Guayabo de Turrialba, podemos asegurar que la Universidad de Costa Rica ha sido una de las instituciones estatales que más ha colaborado con este lugar mágico: levantamientos topográficos, inventarios de recursos naturales, investigación arqueológica, educación ambiental, difusión y, por supuesto, su declaratoria como parque nacional, son aportes invaluable que ha provocado la presencia de esta Institución en el Monumento Nacional Guayabo. La conservación y la preservación de este sitio arqueológico se debe, en mucho, a los trabajos realizados por estudiantes del TCU.

Guayabo de Turrialba va siendo cada vez más y mejor conocido pues la población estudiantil matriculada se encarga de compartir con sus familiares, compañeros (as) de estudio y profesores (as) de sus correspondientes carreras, la información recobrada y sus propias vivencias.

“Sencillamente no tengo palabras para expresar lo gratificante que fue para mí poder conocer tantas personas que con su humildad y sencillez te pueden enseñar a ver la vida de otra manera; poderles transmitir un poco de conocimiento no se compara con lo que puedes aprender de ellos”. Caña Agria, Dirección de Empresas.

Así las cosas, podemos resumir los objetivos del TCU en "Guayabo de Turrialba" y en el TCU "Museos y patrimonio histórico-cultural" de la siguiente manera:

- Contribuir con la comunidad de Guayabo de Turrialba en términos de su desarrollo comunal, organización y calidad de vida.
- Dar a conocer y fortalecer en la comunidad de Guayabo de Turrialba la importancia de compartir, como vecinos, el Monumento Nacional Guayabo, resaltando su papel en la salvaguarda del patrimonio cultural.
- Contribuir con el rescate y la difusión del patrimonio arqueológico por medio de actividades que involucren a los diferentes sectores de la comunidad nacional.
- Colaborar con los gobiernos locales y con las asociaciones de desarrollo en la definición y ejecución de medidas que protejan el patrimonio cultural.



**Club Social, instalaciones de UCR en Golfito, Archivo TCU.**



**Propuesta de remodelación, Club Social, instalaciones de UCR, Golfito, Archivo TCU.**

El TCU "Guayabo de Turrialba" termina en 1985 y podemos asegurar que hoy día el Monumento Nacional Guayabo y la Colonia Agrícola Guayabo se conocen mejor gracias a las actividades desarrolladas por la Universidad de Costa Rica, por medio del Trabajo Comunal Universitario.

Para la década de los años noventa, se retoma el TCU con el nombre "Museos y patrimonio histórico-cultural" teniendo como puntos de interés, la comunidad de Golfito, el Museo de Jade "Marco Fidel Tristán", del Instituto Nacional de Seguros y de nuevo Guayabo de Turrialba.

Pero ¿qué nos ha caracterizado?

Diríamos que las líneas transversales que han orientado esta experiencia inicia con una relación dialógica entre integrantes de la comunidad universitaria y los diferentes sectores con quienes se trabajó. Otro de los elementos fundantes es la interdisciplinariedad. Por el TCU pasaron diversas disciplinas: Antropología, Arqueología, Sociología, Geografía, Comunicación Colectiva, Historia, Derecho, Topografía, Ingeniería Civil, Ciencias Económicas, Historia del Arte, Artes Gráficas, Artes Plásticas, Educación, Ciencias de la Informática, Ciencias Agroalimentarias, Matemáticas, Geología, Arquitectura, Turismo Ecológico, Química, Medicina, Microbiología, Enfermería, entre otras.

Como puede notarse, las posibilidades derivadas de estas múltiples carreras son inmensas y se convirtió en una verdadera fortaleza.

Un tercer eje lo constituye el punto de vista antropológico que nos permitió una gestión ágil, precisa, apegada a los más caros valores éticos pero, sobre todo, el respeto a otras formas de ver y pensar el mundo. Al conocer al otro, al conocer a la otra, me conozco yo; conociéndonos, confiamos y si confiamos trabajamos en conjunto y si el trabajo es colectivo, las posibilidades de éxito se incrementan. Una gestión ordenada, planificada, respetuosa y democrática también se constituyó en una característica de nuestro TCU.

"Es un TCU que llega a la comunidad, objetivo principal, y donde se aplican los conocimientos de la carrera rectamente". Cantarillos, Derecho.

"Organización del grupo, información y capacitación; elaboración de planes constructivos". Orquídea, vecina de Guayabo de Turrialba.

### Algunos resultados de TCU

A partir del trabajo interdisciplinario realizado, podemos resumir los logros del Trabajo Comunal Universitario, tanto en Golfito como en Guayabo de Turrialba, así:

- Asesoría y acompañamiento a las organizaciones comunales para lograr el desarrollo integral de las comunidades.
- El TCU contribuyó, sin ninguna duda, a la formación de los y las estudiantes de diversas disciplinas en aspectos relativos a la tolerancia y la solidaridad por medio del contacto con diferentes comunidades.
- Preeminencia de aspectos culturales. Rescate y valorización de la identidad.



Estudiantes de la Guardería de Golfito, Archivo TCU.

- El apoyo técnico ofrecido a los funcionarios del Monumento Nacional Guayabo se dirigió a satisfacer necesidades de comunicación y difusión de la información relativa al sitio arqueológico, tal y como se había observado. De igual manera se diseñaron propuestas para mejorar la infraestructura que actualmente presenta el Parque Nacional.



Guayabo de Turrialba, Colección particular.

- Rescatar la importancia de las prácticas agrícolas para el desarrollo de poblaciones humanas en diferentes momentos históricos.
- Promoción entre los miembros de las comunidades de aspectos identitarios y preservación del patrimonio cultural.
- Diseño gráfico del Museo Regional de Golfito en las instalaciones que posee la Universidad de Costa Rica en esta comunidad. La belleza arquitectónica de esta planta física la convierte en un lugar ideal para instalar este proyecto cultural.
- Rescate de la historia gráfica de la comunidad.

---

### El Monumento Nacional Guayabo y la Colonia Agrícola Guayabo

#### INFORMACIÓN GENERAL

Área:	210 hectáreas
Elevación máxima:	1500 m.s.n.m.
Localidades arqueológicas:	6
Temperatura mínima:	6° C
Precipitación:	3500 mm
Ubicación:	19 km., al NE de la ciudad de Turrialba
Fecha de creación:	13 de agosto de 1973, por Ley N°5300.

El Monumento Nacional de Guayabo colinda con el camino precolumbino a Matina, con el río Reventazón, el río Lajas y el río Guayabo. Está protegido por una serie de montañas, lo que procura una ubicación geográfica estratégica, característica de los sitios tardíos.

Este sitio ha sido intermitentemente estudiado desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, y lo convierte en el sitio arqueológico en Costa Rica que cuenta con mayor investigación y conservación, la cual ha sido pionera dentro de la arqueología nacional; además de ser de los pocos sitios que cuentan con esta categoría de Monumento Nacional.

Es una de las áreas arqueológicas más importantes y de mayor tamaño que se han descubierto en el país. Protege estructuras arqueológicas como calzadas, montículos, puentes, tanques de captación y acueductos entre otros, de 3000 años de antigüedad.

---

## Tierra de agricultores

Esta zona destaca por sus condiciones óptimas para el asentamiento humano, ya que permite la explotación de diversos recursos naturales y cuenta con características geomorfológicas muy favorables, lo que explica que sea una región habitada continuamente durante miles de años.

A pesar de que las poblaciones que habitaron esta región no guardan ninguna relación directa con los actuales pobladores, sí mantienen algo en común: la siembra de hortalizas y que la tierra es labrada por una fuerza de trabajo familiar. Los agricultores precolombinos y actuales han tenido la labor extraordinaria de hacer brotar de la tierra su alimento y el de otras personas; han sido y seguirán siendo semilla fértil que hará germinar costumbres, valores, rituales, formas culturales que hacen de este lugar algo inolvidable.

---

## Una reflexión final

Tal y como lo señalábamos, el Trabajo Comunal Universitario es una forma definida, en el marco del quehacer académico, de incalculable valor; refuerza en los y las futuros (as) profesionales los valores humanistas y la excelencia académica enfrentándolos a la realidad diversa, en nuestro caso de comunidades rurales, y constatar, de primera mano, la forma limitada en la que algunas instituciones del Estado apoyan la conservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico. De igual manera, nos permite reforzar la convicción de que la Arqueología, en el marco de la Universidad de Costa Rica, no debe promover solo la investigación, también la educación, la formación y la reflexión política como dimensiones atinentes a esta disciplina.

“Dentro del currículo de estudios es una forma de humanizarnos y sentirnos más cercanos a la gente sencilla de nuestro pueblo. No sólo ayudamos ante las necesidades sino que tenemos conocimiento y vivencia de experiencias válidas, vistas y vividas de forma interdisciplinaria”.  
Oropéndola, Sociología.

La presencia de la Universidad de Costa Rica en diferentes comunidades, a lo largo de todo el país, por medio del Trabajo Comunal Universitario, no solo la legitima sino que le permite definir con mayor precisión y pertinencia sus planes de estudio, la investigación que realiza y la gestión universitaria que se requiere.

Para nuestro caso particular, esta dimensión de la Acción Social, nos ha permitido avanzar en todo lo referente a la conservación del patrimonio cultural, particularmente arqueológico y formar profesionales mucho más conscientes y comprometidos con la transformación de la realidad, dirigida a lograr calidad de vida, justicia social



**Estudiantes del Colegio de Golfito, Archivo TCU.**

y reflexión crítica tal y como lo establece nuestra carta constitutiva, el Estatuto Orgánico.

“... que su propuesta final para adecuar la planta física del club centro edificio 4600, propiedad de la Universidad de Costa Rica, se ha convertido en una excelente herramienta de trabajo para nosotros, ya que cumple con las restricciones que caben dado que esta valiosa infraestructura fue declarada de interés Histórico-Arquitectónico desde el 07 de enero de 1998 por el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes (Decreto 26655-C)”.  
Dirigente Comunal-Golfito.

Los desafíos que advertimos tanto para el Monumento Nacional Guayabo como para la comunidad de Guayabo son muchos: las relaciones intergeneracionales deben cuidarse con sumo cuidado, pues muchas veces las y los jóvenes se sienten “fuera”, quieren la comunidad, les gusta vivir allí, pero sienten que no se les brindan oportunidades.

Por su parte, las personas mayores ven a los y las jóvenes con un poquito de desconfianza, no sienten que se esfuercen lo suficiente; nosotros, desde afuera, vemos la situación con prudencia y esperanza pues conocemos de la calidad humana de los y las habitantes de Guayabo. Esta comunidad saldrá adelante, solucionará sus problemas, buscará nuevas fuentes que les asegure calidad de vida; el trabajo será arduo, pero saldrán adelante como siempre, porque estos hombres y estas mujeres están hechos del mejor barro, del barro de Guayabo de Turrialba.

En lo que concierne al Monumento Nacional Guayabo, la situación no es menos difícil; el sitio se deteriora rápidamente debido a los procesos transformacionales que tienen lugar allí: la erosión, el flujo de las aguas, la raptación de las estructuras arquitectónicas, la visitación desordenada unido a una displicencia por parte de las autoridades correspondientes, ponen en peligro este lugar emblemático. Si no llegamos a entender que la conservación del Monumento Nacional Guayabo es un asunto interinstitucional, incluyendo a la Universidad de Costa Rica, poco habrá que hacer por el sitio. Guayabo de Turrialba es patrimonio arqueológico, merece que los sentimientos mezquinos y egoístas sean sobrepasados, hacemos votos para que esto se logre algún día.

Nunca, bajo ninguna circunstancia, las trescientas horas dedicadas al TCU por parte de los y las estudiantes deben tomarse como un requisito más o como una carga adicional, al contrario, se debe pensar como la puerta hacia una aventura sin límites.

## Notas

1. Existe un archivo que alberga una diversidad de informes y materiales gráficos y didácticos producto de esta experiencia académica, de gran valor que merece ser conservado.
2. El esfuerzo que requirió el TCU siempre estuvo acompañado del interés y compromiso del Lic. Édgar Blanco, en su momento asistente del proyecto.

## Bibliografía

ARIAS, ANA C., SERGIO CHÁVEZ Y JOSÉ GÓMEZ

1987 Desarrollo de la acción social en Guayabo: una colonia agrícola en Turrialba. Revista de Ciencias Sociales #35, Universidad de Costa Rica.

ARIAS, ANA C. Y MAUREEN SÁNCHEZ

2003 Arqueología con pertinencia social: la experiencia de la Sección de Arqueología con la comunidad de Golfito. Cuadernos de Antropología #13, Universidad de Costa Rica.

PROGRAMA DE RESCATE Y REVITALIZACIÓN  
DEL PATRIMONIO CULTURAL

# herencia



Publicación semestral de la Vicerrectoría de Acción Social  
Sección de Extensión Cultural

Tel: (506) 207-4271 / Fax: (506) 225-6950

correo electrónico: [ec@cariari.ucr.ac.cr](mailto:ec@cariari.ucr.ac.cr)